

<http://dx.doi.org/10.6018/daimon/347351>

Colomina-Almiñana, Juan José (2018): *Formal Approach to the Metaphysics of Perspectives. Points of View as Access*. Heidelberg: Springer. 156 pp.

El objetivo de la *Synthese Library* es ofrecer un foro de discusión para los más destacados avances actuales en epistemología, metodología y filosofía de la ciencia. Los enfoques son muy variados. Y se fomenta tal variedad desde la convicción de que sobre esos temas puede haber muy diferentes perspectivas sugerentes y enriquecedoras. El libro de Juan José Colomina-Almiñana que queremos comentar sube varios escalones más. Su temática es justamente la propia noción de perspectiva. Y no sólo dicha noción, sino también la propia realidad de las perspectivas y cómo tal realidad puede ser ontológicamente fundamental.

La noción de puntos de vista, y la noción paralela de perspectiva, tiene una gran importancia en nuestros discursos ordinarios así como en nuestras prácticas científicas y técnicas. Hay algunos autores clásicos cuyas aportaciones son sin duda relevantes: Leibniz, Kant, Nietzsche, William James, Russell o Wittgenstein, por ejemplo. Y no podemos olvidar a nuestro Ortega y Gasset. Sin embargo, apenas han existido análisis filosóficos detallados de esas nociones. Sólo muy recientemente es posible encontrarlos. Y este libro es un ejemplo.

El libro desarrolla los aspectos más metafísicos de la noción de puntos de vista (o de manera equivalente, perspectivas). La idea central que se defiende es que los puntos de vista son estructuras relacionales que están en la base de cualquier otra entidad, en particular de todos los objetos y propiedades.

No es un libro voluminoso, pero sí es un libro denso. En su primer capítulo, *A World of Points of View* (pp. 1-25) se ofrece una explicación inicial de la noción de puntos

de vista. Se distingue un sentido ordinario epistemológico y un sentido metafísico. El segundo sentido se considera imprescindible. Los puntos de vista serían entidades últimas e irreducibles.

El segundo capítulo, *Contextualizing Points of View* (pp. 27-60), lleva a cabo una sugerente introducción histórica a las reflexiones filosóficas sobre la noción de puntos de vista, o perspectivas. Se distinguen dos modelos generales: un modelo basado en la estructura de las actitudes proposicionales y un modelo centrado en la función que tienen los puntos de vista como formas de acceder a la realidad. Como indica su subtítulo, el libro se centrará en el segundo modelo.

En el tercer capítulo, *Adopting a Point of View* (pp. 61-80), se distinguen dos modos de entender la adopción de puntos de vista. Uno de ellos, de inspiración kantiana, consiste en seguir determinados principios o reglas. El otro, de inspiración humeana, consiste simplemente en comportarse de cierta manera expresando unas actitudes. Se propone una concepción diferente de estas dos. Una concepción disposicional según la cual el punto de vista adoptado se manifiesta a través de la coherencia y poder explicativo de las atribuciones que se hagan del mismo.

El capítulo cuarto, *Points of View as Grounding* (pp. 81-103) es el que desarrolla en detalle el tema central del libro. Se argumenta que los puntos de vista, entendidos en un sentido metafísico, realmente son el fundamento último de cualquier otra entidad. El término inglés “grounding” es utilizado por muchos autores actuales para expresar justamente esa relación de fundamentación.

En este capítulo se defienden también varias tesis formales sobre la naturaleza de los puntos de vista. Por ejemplo, que no pueden ser identificados con sus partes intrínsecas. Es decir, que en ellos la composición no implica identidad. También, que los puntos de vista siempre pueden aplicarse reflexivamente. Esto es, que siempre es posible adoptar puntos de vista sobre los puntos de vista que adoptamos. Y se analiza el sentido en el que todo lo que existe puede depender ontológicamente de la existencia de una variedad de diferentes puntos de vista que definen las maneras en las que el mundo es y puede ser. Esta tesis, sin duda sumamente ambiciosa, según la cual los puntos de vista son el fundamento último de todas las diferentes maneras de ser y poder ser del mundo es llamada por el autor, “Modal Perspectivism”.

El quinto capítulo, *Comparing and Evaluating Points of View* (105-115) aborda el problema de comparar distintos puntos de vista metafísicos. Existiría un amplio espectro de posibilidades, desde la incompatibilidad hasta el pleno acuerdo. Asumiendo siempre la contingencia de las relaciones entre los puntos de vista, el autor argumenta que su perspectivismo modal sería capaz de dar sentido a la existencia de invarianzas respecto a la perspectiva.

El sexto y último capítulo, *A Pluralist Notion of Truth for Metaphysical Points of View* (117-141) se enfrenta a dos problemas cruciales. El primero de ellos consiste en la sospecha de que la discusión sobre los puntos de vista metafísicos sea únicamente una disputa verbal. El autor argumenta que aunque en cierto sentido sí lo sea, sin embargo no es una “mera” disputa verbal. La discusión requiere negociaciones metalingüísticas sustantivas y muy comprometidas. El segundo problema tiene que ver con el estatus del propio lenguaje empleado

para hablar sobre los diferentes aspectos que ofrece el mundo desde distintos puntos de vista. El autor plantea una idea sumamente sugerente. Tal lenguaje podría desempeñar un importante papel mediador entre los puntos de vista metafísicos y los puntos de vista epistémicos.

Haremos ahora algunos comentarios más generales. Resulta necesario comparar puntos de vista. En cuanto pensamos en las nociones de puntos de vista y perspectivas, esta cuestión se impone. Después del capítulo cuarto, el autor se ocupa en profundidad de ella en el capítulo siguiente. Con todo, no queda claro cómo se articulan los diferentes puntos de vista. O lo que es equivalente, cómo se articulan los diferentes maneras en las que el mundo es y puede ser. Recurrir a la idea de que existen invarianzas no soluciona esta dificultad. Y menos aún si se explican tales invarianzas simplemente como el resultado contingente de unos puntos de vista entendidos en sentido metafísico como estructuras relacionales últimamente no-representacionales, irremediamente primitivas y con un poder constitutivo absoluto.

Pero es que acaso los puntos de vista no sean entidades tan primitivas como supone el autor. Los puntos de vista se adoptan y dejan de adoptarse. Se cambia de punto de vista. Los puntos de vista parecen configurar nuestra percepción, nuestras actitudes y nuestras acciones. O más bien, son justamente el configurarse nuestra percepción, nuestras actitudes y nuestras acciones. Y con todo ello, también cambia y se configura el sujeto que adopta los puntos de vista. Decir cosas así sugiere que tal vez sí haya algo más básico, más fundamental que los puntos de vista. Tal vez lo más básico y fundamental sean ciertos procesos, que ocurran ciertas cosas. O de manera más general, que pase algo. Y tal vez puedan definirse los puntos

de vista como ciertas clases de procesos. El segundo modelo sobre los puntos de vista, el modelo de los puntos de vista como formas de acceso en el que se basa el libro, pone de manifiesto esta naturaleza procesual de los puntos de vista.

Hay una importante ambigüedad, que no es sólo de estilo, en la expresión “puntos de vista metafísicos”. Tal expresión es usada abundantemente en el libro. Nosotros mismos también hemos acabado utilizándola. Pero deberíamos entenderla siempre con el significado “papel metafísico que pueden desempeñar los puntos de vista”. Es decir, adoptamos un punto de vista metafísico sobre el papel metafísico que pueden desempeñar los puntos de vista. Aquí, nuestro punto de vista metafísico es un punto de vista en un sentido epistémico, no metafísico. Y desde tal punto de vista epistémico nos preguntamos por el papel metafísico de los puntos de vista. Una vez que hacemos esta aclaración, resultará muy natural no ver los puntos de vista como siendo el funda-

mento (*grounding*) de todo lo demás. Los puntos de vista podrán tener un papel metafísico, incluso un papel metafísico sumamente importante, al lado de otras cosas.

Juan José Colomina-Almiñana imparte actualmente clases en la *University of Texas at Austin*. Se doctoró en filosofía por la Universidad de La Laguna, en 2009. Participa activamente en los proyectos de investigación sobre los puntos de vista dirigidos por Margarita Vázquez y Manuel Liz en dicha universidad. Este libro es un resultado de estas investigaciones y se nutre de los trabajos de Liz y Vázquez, de manera destacada de “The Notion of Point of View” y “Subjective and Objective Aspects of Points of View”, ambos incluidos en Margarita Vázquez y Manuel Liz, *Temporal points of View. Subjective and Objective Aspects*, Heidelberg, Editorial Springer (Studies in Applied Philosophy, Epistemology and Rational Ethics, vol. 23).

David Pérez Chico